

CLE 1851d y 1072; otras lecturas, nuevas traducciones

CLE 1851d and 1072; another reading, new translations

Miguel Rodríguez-Pantoja

ca1romam@uco.es

<https://orcid.org/0000-0002-6115-4412/>

Universidad de Córdoba

Facultad de Filosofía y Letras

Plaza del Cardenal Salazar, 3

14003, Córdoba

Fecha de recepción: 30 de julio de 2021

Fecha de aceptación: 3 de septiembre de 2021

RESUMEN: Revisión, comentario y versión rítmica al español del texto de estos dos *carmina* de la Galia, un epitafio calificado de *conmaticum* por F. Bücheler, que se debe incluir entre los intencionalmente ‘poéticos’, sobre base dactílica, y otro, bilingüe latín-griego, que no era conocido en su totalidad por dicho editor.

PALABRAS CLAVE: Epigrafía de la Galia, comentario, traducción rítmica.

ABSTRACT: Review, commentary and rhythmic version into Spanish of the text of these two *carmina* of Gaul, an epitaph termed as *conmaticum* by F. Bücheler, which must be included among the intentionally ‘poetic’, on dactylic base, and another one, bilingual Latin-Greek, which was not completely known by the above mentioned editor.

KEYWORDS: Epigraphy of Gaul, commentary, rhythmic translation.

Uno de los problemas a los que se enfrenta el estudioso de la epigrafía es el de la fiabilidad de las lecturas, con mucha frecuencia cuando menos dificultosas, de los soportes originales. La aportación de nuevos medios técnicos y las casi siempre mayores facilidades para realizar las autopsias, junto al incremento de los estudiosos que se acercan a los textos desde muy diversas disciplinas filológicas con la debida competencia, hacen que vaya mejorando la comprensión de epígrafes en ocasiones complicados desde su redacción originaria.

Las dificultades aumentan cuando uno intenta traducir esos textos aplicando algún tipo de convención métrica, teniendo en cuenta, como señalaba en mi intento de pasar al español los *Carmina Latina Epigraphica* de F. Bücheler – E. Lommatzsch (Rodríguez-Pantoja 2020: 8), que «la literatura epigráfica versificada no tiene muchas veces de ‘poesía’ otra cosa que el intento, más o menos conseguido, de someter los textos a un ritmo», de manera que se pueda al menos tener una idea no solo de qué dicen sino de cómo lo dicen los autores de esos textos. A ello se debe que no haya incluido ninguna alusión a lo poético en el título genérico de la obra, lo cual no quiere decir, obviamente, que no se encuentren muchos elementos poéticos en ella.

Por otra parte, cualquier traducción, pero en especial la que busca algún tipo de ritmo, y más si parte de originales tan inseguros tanto desde el punto de vista material como desde el punto de vista formal en su contenido, suele ser susceptible de mejora, al menos desde el punto de vista del traductor, de manera que rara vez cabe considerarla «definitiva». Se da así, pues, la circunstancia, que ya he comentado en varias ocasiones, de que estos ejercicios son una especie de reto para el lector a quien se le ofrece, sin más, una base para «jugar» con los textos, en la idea de que puede ensayar distintas versiones sin que ello implique mayor distanciamiento del significado originario.

Partiendo de esas premisas, traigo aquí en homenaje al Dr. Jaime Siles, buen amigo, filólogo de pro, excelente poeta, un repaso a dos textos epigráficos versificados, al amparo del proyecto «Hacia un nuevo volumen del *CIL* XVIII/3: *CLE* de las Galias, edición y comentario. Transferencia *online* de resultados, ref. FFI2013-42725-P», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (hoy de Ciencia e Innovación).

Del primero no me había ocupado hasta ahora, por formar parte, como veremos, de un grupo de epígrafes más o menos dudosamente métricos, que omití en bloque a la hora de elaborar el libro citado. Del segundo sí, por dos veces, la primera a partir de un texto todavía no actualizado, que se beneficiaría de un hallazgo posterior a la redacción de los *CLE*.

Para este trabajo me ha sido de gran ayuda la tesis doctoral de Belloc (2006), puesta generosamente a nuestra disposición por su autor, gesto que merece todo agradecimiento, dado lo mucho que aporta al estudio de los *CLE* de la Galia.

1. *CLE* 1851d, *CIL* XII 874, Belloc N054.

*Iacet sub hoc signino dulcissima Secundilla,
que rapta parentibus reliquit dolorem,
ut tan dulcis erat tanquam aromata,
desiderando semper mellea uita.*

*Que uixit annis III men(sibus) VI die(bus) XVI.
Ἀρωμάτι ταῦτα.*

El epígrafe fue descubierto en Arlés hacia fines del siglo XVI y perdido unos años después. Forma parte de los catalogados por Bücheler como *commatica*, dentro de un grupo donde incluye *CIL* II 3367 —CLE 1851^a—, que resulta «improcedente considerar» métrico (Carande Herrero 2010: 223); *CIL* II 2146 —CLE 1851b—, cuyo carácter métrico es «dudoso» (Del Hoyo, Fernández, Carande 2006: 116-117), más *CIL* V 563 —CLE 1851c—, en parte próximo al que nos ocupa (termina *Valeriae uxori dolore primum reliqui*), respecto al cual Cholodniak (1897: n° 934) señala varias secuencias de ritmo yámbico, incluido algún senario aceptable, mientras que para *CIL* VI 6049 / I² 1325 —CLE 1851e— anota «numeros aliquos secutus non adsecutus est auctor» (1897: n° 945). En fin, *ICVR* II, 4165 —CLE 1851f—, donde, por cierto, la edición de Bücheler pasa a *et un iit* del original, se abre con un hexámetro rítmico, en el cual el autor recurre a *uocītus* en lugar de *uocātus*, algo que parece recurso métrico para encajar el participio en el esquema acentual, aprovechando que, al tener la penúltima breve, se articula proparoxítono; presenta otras secuencias dactílicas, incluidas sendas cláusulas acentuales en las tres líneas siguientes.

El que ahora comentamos puede catalogarse como intencionalmente métrico, y así lo apunta Cholodniak (1897: n° 1386): «color quidam metricus non potest negari». Por su parte, Belloc (2006: 367) señala una serie de secuencias dactílicas: *sīgnīnō dūl|cīssimā; rāptā pā|rēntībūs* (si bien aquí le sigue un inicial consonántico); *ūt tān | dūlcīs ē|rāt; sēmpēr | mēllēā | uītā* (admitiendo como métricamente pertinente la omisión de *-m*); *rē|liquīt dōlorem* (con la licencia de no contar el alargamiento de *-it* ante inicial consonántico; de ahí el subrayado) o *ā|rōmātā*, alguna susceptible de cerrar un hexámetro. Las hay documentadas en otros epígrafes como *dulcis* más un imperfecto de indicativo de *sum*: CLE 756,5 *dulcis eram patri...*; CLE 1220,3 *dulcis eram matri...*; CLE 1331,3 *infans dulcis eras...*, o *dulcissima* seguido de un disílabo con primera larga cerrando verso: documentamos hasta cinco ejemplos solo con *coniu(n)x*: CLE 708,1; 773,4; 794,1; 986,9; 1429,1.

Cabe detectar la búsqueda de versos dactílicos sobre la base de un sistema acentual: *Iacet sub hōc signīno dulcissima Sēcundilla*, con las habituales dificultades para encajar los nombres propios en los esquemas métricos; *rāpta parēntībūs reliquit dōlorem; ūt tan dūlcīs erat tānquam arōmata; dēsiderāndo sēmpēr mēllea uīta*. Evidentemente, no son hexámetros *stricto sensu*, pero sí por lo menos intentos rítmicos de carácter dactílico, desde luego bastante toscos, distribuidos por líneas, cada una integrada por una frase. Queda aparte, claro está, la última, con la indicación de los años de vida de la difunta, evidentemente en prosa, y la nota final en griego.

También recoge Belloc (2006: 366) varios CLE cercanos al verso 2, todos hallados en suelo italiano: aparte de CLE 1851c, ya visto, de Venecia o Tegueste,

CLE 2184, de Roma (primera mitad del siglo I), *reliquit parentibus luctum*; CLE 566,3, de Ostia, *matrique dolore reliquit*, y CLE 1822, de *Sentinum* (próximo a Sassoferato), *rapta patri et matri raptamque serori*.

Respecto a la autenticidad del epitafio, Orelli (1828: 357, n° 4862) salía al paso de las reticencias de J. Gruter, afirmando «immerito inter spuria relatam videtur [...], maxime quidem propter illud TAYTA, in quod quomodo incidere potuisset falsarius [...] vix intelligo», que parece suficiente, junto con la propia irregularidad formal del texto, poco imaginable en un falsificador del siglo XVI, y su admisión por los autores que hemos mencionado, entre otros. En relación con el vocablo griego, O. Hirschfeld, *ad CIL XII 4123: BHX 1884*, p. 222, señala un epigráfico *ὁ βίος ταῦτα*. Del sintagma precedido por un nombre propio aportan ejemplos *CIL 8925 = IGUR II 1 728* (Roma) *Palladi tauta*, o *CIL III 4075* (*Petovio*, hoy Ptuj, en Eslovenia) *Ἐυστάθι ταῦτα*. Respecto a esta expresión, Hirschfeld apunta aquí dos interpretaciones, que desarrolla Belloc (2006: 367): *Ἀρωμάτι* puede ser el dativo de *Ἄρωμα*, en cuyo caso se trataría de una *acclamatio* a la atención de quien leyera el epitafio sobre la suerte de la criatura; o bien el genitivo de *Ἀρωμάτιον* (*Aromatium*), con lo que *ταῦτα* equivaldría sin más a *hoc est sepulcrum*; vistos los paralelos aducidos, ambos, además, con el nombre delante, esta parece la opción más acertada.

Por lo que respecta al contenido, salta a la vista el interés por dar a este texto una «prestancia literaria», sobre todo mediante el recurso a los juegos de palabras, en torno a la identificación y naturaleza de la niña que protagoniza el epitafio con la correlación entre *aromata* (verso 3), un vocablo que, según anota Väänänen (1981: 207), es «símbolo de pureza»¹, y el apodo cariñoso *Ἀρωμάτιον* que se explicita al final del epígrafe, más la reiteración de su dulzura, formal en los versos 1 (*dulcissima*) y 3 (*tan dulcis*), pero también conceptual en ese *mellea uita* del verso 4, que recuerda la vinculación, remontable muy atrás en la literatura latina, de adjetivos con esa raíz que evocan cariño a personas, adultos de ambos sexos (cf. Pl. *Asin.* 614 *Oh melle dulci dulcior tu es*; Ov. *trist.* 5,4,29-30 *quam uultus oculosque tuos, o dulcior illo / melle, quod in ceris Attica ponit apis*) y niños (cf. Cic. *Att.* 1,19,1 *mellito Cicerone*), y se repite a lo largo del corpus epigráfico: el mismo Bücheler cita a propósito de este epígrafe Allmer III p. 284, *cuius Filemati anima et speciens simul et aetas dulcius melle fuit*.

La lengua merece un breve comentario: se ocuparon de ella Pirson (1901), con sugerencias, en parte discutibles, aceptadas por Belloc, como veremos más adelante, y también Väänänen (1981: 175) en la antología que cierra su tan difundido manual de latín vulgar.

¹ Aporta textos cristianos, concretamente Ambr. *uirgin.* 12,69: (*audisti quia uestimentorum tuorum aromata, hoc est, bonum odorem integritatis omnibus honoribus praetulit*) y Paul. Diac. *carm.* 27,167-168 (*uita pudicitiae et liquido mens candida uero / Nicetam faciunt, flores et aromata Christi*).

En relación con la fonética y su reflejo sobre la grafía, es corriente a estas alturas cronológicas (aun cuando resulta difícil aventurar una datación, sin duda se trata de un texto bastante tardío) la monoptongación de *ae* en *e* para los dos *quae*, ya bien documentada en Pompeya: Väänänen (1966: 24) cita *CIL* IV 1234, 2013, 2776, 4006, 4562. Por su parte, la forma *tan*, repetida aquí dos veces, la primera delante de una consonante dental y la segunda de una velar, permite hablar en primera instancia de un fenómeno de fonética sintáctica, reflejado igualmente en las paredes pompeyanas (cf. Väänänen 1966: 66), si bien casos como el *tan bene* de *CLE* 863 (*CIL* XII 2926), fechable a principios del siglo I de Cristo, hallado precisamente en territorio galo (Uzès), hacen pensar que ya estaría extendida la tendencia a mantener la nasal final de los monosílabos sustituyendo la *-m* por la *-n*, de más fácil articulación.

En cuanto a la omisión de esa misma consonante en *mellea uita* (frente a *dolorem* y *tanquam*), podría justificarse como un intento de adaptar la fonética real a la estructura métrica de la cláusula, si se admitiera que el autor intenta respetar el esquema cuantitativo. En realidad, es sumamente probable que muchos hablantes de latín no articulasen nunca con nitidez las *-m* finales, como prueban los numerosos casos de omisiones desde antiguo: recuérdese, por ejemplo, *CIL* I² 9, el epitafio, en manera alguna ‘vulgar’, de Lucio Cornelio Escipión, hijo de Lucio, cónsul en el año 259 a. C., donde se omite hasta cuatro veces tras *o*, que pasaría posteriormente a *u*; dos tras *e* más otras dos tras *a*; y su ausencia frecuente en Pompeya, donde no faltan ultracorrecciones, que vienen a ratificar fehacientemente la vigencia del fenómeno: pueden verse los ejemplos que documenta Väänänen (1966: 75), tras asegurar, cuatro páginas antes que «Il n’y a pas de phénomène ‘vulgaire’ qui soit plus répandu dans les inscriptions latines que la chute de *m* final».

Desde el punto de vista morfosintáctico, discutibles, al menos en principio, son *signino* y la posible correlación *tan* – *tanquam*. Respecto al primero, existe un sustantivo *signinum* para referirse a algo hecho precisamente con *opus signinum*, pero no parece que este sea el caso; se trata con toda probabilidad del único ejemplo de un diminutivo de *signum* (cf. Väänänen 1981: 207) con su sentido de «figura», «imagen». En relación con ello, anotemos que el sufijo *-inus*, *-a*, *-um* como marca de diminutivo se extiende con el paso del tiempo, y de su uso creciente da idea la persistencia en lenguas romances, sobre todo en la zona occidental (cf. Niedermann 1954). Dos motivos podrían barajarse para esta opción aquí frente a *sigillum*, no necesariamente excluyentes: uno el hecho de que *sigillum* tenga varios significados, destacando el más frecuente en época tardía, al menos entre la mayoría de los hablantes, como prueba su paso al romance «sello» (cf. Meyer-Lübke 1911: n° 7094), que nada tiene que ver con este contexto, y otro su semejanza formal con el nombre de la niña, *Secundilla*, de la cual se intentaría distanciarlo formalmente.

Respecto a la posible correlación *tan – tanquam*, estoy más de acuerdo con Väänänen (1981: 207), que ve ahí un pleonasma («pour *tam d. quam*, ou *d. tamquam*»), poco extraño en contextos coloquiales, que con Pirson, a cuya hipótesis se acoge Belloc (2006: 368): aquel (Pirson 1901: 301) dice: «l’adverbe *tam* qui semble renforcer *tanquam*, en est absolument indépendant et ne se rapporte qu’à *dulcis*. Il joue le rôle de préfixe augmentatif comme *per* dans *perparvus*, *perlongus*, *permagnus*, et, en cette qualité ne forme qu’une seule expression avec l’adjectif [...]. C’est en somme au composé *tamdulcis* que nous avons affaire et c’est à une composition de ce genre avec *bene*, *magnus* et un adjectif **mantus* que remonte en vieux français *tamaint*, en espagnol, *tamaño*, *tamañico*, *también*, en italien, *tamanto*, *tambène*». Parece en principio arriesgado, digámoslo así, considerar que se trata de un neologismo, formado además sobre un vocablo no documentado, aquí redundante con el *dulcissima* del verso 1, y más si se aducen para sustentarlo vocablos como el español «tamaño», que no tiene «valor aumentativo» (la primera acepción del adjetivo que ofrece el *DLE* es «tan grande o tan pequeño» y la del sustantivo «mayor o menor volumen o dimensión de algo»), o «también», que significa según el *DLE*: «adverbio usado para indicar la igualdad, semejanza, conformidad o relación de una cosa con otra ya nombrada». Y me parece poco convincente lo que sigue: «Et ce qui prouve à toute évidence que *tam* et *dulcis* se sont fusionnés en un seul mot, c’est qu’ils ont été réunis sur la pierre au moyen d’une ligature (TANDVLCIS) et que, par le fait de cette agglutination la nasale labiale de *tam* est devenue nasale dentale sous l’influence de la dentale initiale de *dulcis*»: en primer lugar, ya hemos comentado a propósito de este *tan* que los hechos de fonética sintáctica son corrientes en el habla cotidiana, y en segundo, no debemos olvidar que se trata de una copia manuscrita, cuya fidelidad al original no consta; eso sin contar con que en el propio original podía haberse deslizado la juntura a semejanza del *tanquam*.

Propongo traducir el epígrafe, manteniendo de alguna manera la intención rítmica y el pleonasma *tan dulcis – tanquam aromata*, con la clara idea de que un traductor no debe mejorar sus originales, y más en estos contextos:

Yace bajo esta pequeña figura la dulcísima Secundila,
que arrebatada a sus padres gran dolor ha dejado,
porque era tan dulce igual que los aromas,
deseando una vida siempre melosa.

La cual vivió 3 años, 6 meses y 16 días.

Esto (es) de *Ἀροματίων*.

2. *CLE* 1072, *CIL* XII 1686, Belloc N068.

G(aio) Iuli(o) Ica[ro].

G(aius) Iulius Isido[ru]s pater:

D]onau[i] modico, genitor; te, [p]arue, sepulcro;

haec nos aeternum con[teget] una domus.
 [Μ]νήματι τηλύγετον γενέτη[ς δω]ρήσατο παῖδα,
 λαίνεον τεύ[ξι]ας ἀμφο[τέρο]ισι δόμον.

Comenté y traduje hace lustros (Rodríguez-Pantoja 2006: 887-888) la parte versificada de este epitafio, que cabe situar cronológicamente entre los siglos I y II (Desaye 2000: 71, n. 19)², retrasando la datación de principios del siglo I ofrecida por Hirschfeld en el *CIL* y asumida por Bücheler, pero también por estudiosos más recientes, que ya tienen en cuenta la integridad del texto como Zarker (1958: 108). Por su parte, Decourt (2004: 120 —nº 92—) señala sin más el siglo II.

En el trabajo citado seguí la edición de Bücheler, quien solo conocía el fragmento derecho del epígrafe, conservado en Montelimar, en la colección del anticuario Vallentin du Cheylard, si bien el lugar de su hallazgo había sido la localidad de Die. El editor de los *CLE* completaba los versos incorporando una buena parte conjetural tanto en el texto latino como en el griego, sobre la base del contraste entre el sepulcro, calificado por él de *magno* (única diferencia notable, aparte del cambio en la persona verbal, respecto al texto conservado, que utiliza *modico*) y el difunto, a quien su padre se dirige como *parue*, contraste que mantiene en el distico griego, oponiendo μικρὸν - παῖδα a τάφῳ - οὐ μικρῶ. La conjetura del segundo verso está más desviada de lo que realmente se lee tras unir las dos partes del epitafio.

Reproduzco el texto de *CLE* 1072:

*Donavit genitor magno te, p]arue, sepulcro
 ut post fata duos iungeret] una domus.*

Y la traducción publicada en su día:

Te donó, pequeño, un sepulcro grande tu padre
 para que os junte una casa a los dos tras la muerte.

En relación con ese contraste «pequeño-grande», sobre el cual basó Bücheler su propuesta de lectura, aporté un verso atribuido a Séneca, que traduje sin contextualizarlo. Es el pentámetro de uno de los epigramas de la *Antología Latina*, (432), que alude al no muy adecuado sepulcro de Catón *iunior* y al «pequeño» del gran Júpiter que, al parecer, se mostraba en Creta, la falsedad de cuyos habitantes era proverbial desde muy antiguo. Veámoslo completo:

De sepulcro Catonis
Ne miserere sacri deformia busta Catonis:
uisuntur magni parua sepulcra Iouis.

Que cabe traducir, situando adecuadamente el pentámetro en su contexto:

² Según H. Belloc (2006: 379, n. 11), en contacto personal con él, concretaba todavía más las fechas: ente el 70 y el 150.

Acerca del sepulcro de Catón

Que del sagrado Catón no te apene la tumba deforme:
del gran Jove visitan el pequeño sepulcro.

Posteriormente propuse una nueva versión del epígrafe (Rodríguez-Pantoja 2020: 396), teniendo en cuenta el fragmento correspondiente al lado izquierdo, hallado igualmente en Die, pero conservado *in situ*, «près du réservoir dit de la Chênelette, encastrée dans un mur» y publicado en 1950 (Decourt 2004: 119-120).

Ahí quedó sin traducir el segundo dístico, debido a la propia índole del libro, circunscrito a los *carmina Latina*.

El texto de este dístico en *CLE* 1072 es:

Τῶδε τάφῳ γενέτης δω]ρήσατο παῖδα
[οὐ μικρῶ, ἓνα θεῖς ἀμφοτέρω]ισι δόμον.

Y la versión que ofrecía en Rodríguez-Pantoja (2006: 887):

Te donó, pequeño, tu padre este sepulcro
no pequeño, una casa para ambos destinos.

Como se ve comparando las dos ediciones, el contenido es muy similar, pero existen diferencias evidentes: en el hexámetro del texto griego desaparece el adjetivo que califica al sepulcro de *modicum*, mientras el que se refiere al hijo, solo aquí mencionado expresamente, mediante el sustantivo *παῖδα*, es más afectivo; la nota de afecto se confía en el del texto latino a la segunda persona verbal y al empleo del vocativo. Por lo que atañe al pentámetro, también anotamos un cambio en el verbo: un simple participio de presente frente al futuro del primer texto; además, el sentido del sintagma ‘adjetivo-sustantivo’ es, por decirlo así, más «neutro»: ese *λαίβεον*, cuyo sustantivo cierra el verso enmarcándolo entre ambos, sustituye a *una* colocado justo delante de *domus*, con el cual forma la cláusula; asimismo desaparece la referencia que implica el adverbio *aeternum*. En definitiva, como señala Desaye (2004: 120), no es una traducción del texto latino, sino propiamente una especie de paráfrasis.

Los *nomina* muestran que los dos protagonistas son libertos de origen griego, lengua de la que proceden tanto *Icarus* como *Isidorus*. Ello justificaría sin más el bilingüismo del epitafo.

El texto no presenta mayores complicaciones ni en cuanto al contenido ni en cuanto a la forma, correcta desde el punto de vista métrico: ambos dísticos coinciden casi al cien por cien en su estructura, con la única variación del pie que abre cada uno de los dos versos (espondeo en los latinos, dáctilo en los griegos); los dos hexámetros tienen la triple cesura, trihemímera, pentemímera, heptemímera.

He optado por la conjetura de Belloc, *con[teget]*, frente al *[coniunget]* de Bücheler, cuyo matiz semántico está ya en *una*, que los editores posteriores reducen en su restitución sobre el texto del lado izquierdo, dañado aquí, a *con[iuget]*;

Belloc (2006: 377-378) señala la presencia de *contegere* con este contexto en varios *carmina epigraphica*: CLE 1158,1, de finales del siglo I, más CLE 1012,4, 1173,2 y 1991,1, de datación posterior. Ciertamente también menciona otros cinco relativos al verbo *coniungere* «designant reunión dans la tombe»: si descontamos CLE 1970,3, por tratarse de una conjetura, y el pompeyano CLE 950,8, que se sitúa en otro contexto, quedan CLE 1388,14, referido a una criatura que murió en el año 577, y dos cuya datación no conozco: CLE 1971,3 y 2107B,10. En todo caso, aquí habría que admitir, no el futuro de *coniungere*, que no cuadra en el esquema del pentámetro, sino una forma del subjuntivo de *coniugare*, que no encuentro ni en los repertorios de latín ‘clásico’, ni en los CLE de Bücheler-Lommatzsch.

Puede presentar alguna ambigüedad el significado de *modico*: en mi opinión, no se trata de tamaño físico, como señala, por ejemplo, Sanders (1989: 50, n. 43), citado por Belloc (2006: 378), más o menos equivalente a *titulo paruo, paruo lapide*, sino de una referencia, no necesariamente real, a las modestas posibilidades de quien dedica la inscripción; así lo entiende Massaro (2020: 244), quien lo relaciona con CLE 203, del siglo III, *Qualem paupertas potuit, memoriam dedi*, también encontrado en la Galia, concretamente cerca de Aviñón.

Por lo que atañe a las posibles reminiscencias literarias, cabe aducir la cercanía con algún pasaje de Catulo: concretamente 64,401, en cuanto a la estructura, el vocabulario y el contexto (Belloc 2006: 377): *optavit genitor primaevi funera nati*, o 64,334 *nulla domus tales umquam contexit amores* en cuanto a la relación directa de *domus* precisamente con el verbo *contegere*. Por otra parte, la que se da entre *donare* y el sepulcro, con esa misma estructura gramatical, está documentada, en prosa, por Nepote: *Dion 10,3 itaque in urbe celeberrimo loco, elatus publice, sepulcri monumento donatus est*. En cuanto a las epigráficas, Massaro (2020: 244, n. 68) propone confrontarlo con CLE 1293, que se refiere a una relación conyugal y cabe situar cronológicamente entre finales del siglo I y comienzos del II: *L(ucius) haec coniunx posui tibi dona merenti: / hic erit et nobis una aliquando domus*. Para el tema de la *iucta mors* puede verse Barrio Vega (2009).

Propongo verter así el epitafio completo, manteniendo la traducción más reciente del texto latino:

A Gayo Julio Ícaro,

Gayo Julio Isidoro, su padre.

Te doné yo, tu padre, pequeño, un modesto sepulcro;
juntos a ambos por siempre cubrirá esta morada.

Le doné yo, su padre, a mi hijo querido un sepulcro,
al construir para ambos una pétrea morada.

Bibliografía

- BARRIO VEGA, M^a F. del (2009), «A propósito del tema de la *iuncta mors* en *CLE*», en X. Gómez i Font – C. Fernández Martínez – J. Gómez Pallarés (coord.), *Literatura epigráfica: estudios dedicados a Gabriel Sanders*, Zaragoza, Libros Pórtico, 53-77.
- BELLOC, H. (2006), *Les «carmina Latina epigraphica» des Gaules: édition, traduction, étude littéraire. Thèse de doctorat en Langues et Littératures Anciennes, Caen. Inédita.*
- BÜCHELER, F. (ed.). (1895-1897), *Carmina Latina Epigraphica. Anthologia Latina, pars posterior* II, 1-2, Leipzig, Teubner (= Stuttgart, Teubner, 1982). + LOMMATZSCH, E. (1926) 3. *Supplementum*, Leipzig, Teubner (= Stuttgart, Teubner, 1982).
- CARANDE HERRERO, R. (2010), «*Carmen* o no *carmen*: problemas de catalogación en CILII/5 y CILII/7», *Habis* 41, 219-239.
- CHOLODNIAK, I. (1897), *Carmina sepulcralia latina*, Petropoli, Typis Academicis.
- DECOURT, J.-C. (2004), *Inscriptions grecques de la France (IGF)*, Lyon, MOM Editions.
- DEL HOYO, J. – FERNÁNDEZ, C. – CARANDE, R. (2006), «*Papilio ebruius uolitans*», *ExClass* 10, 113-126.
- DESAYE, H. (2000), «Quelques observations sur l'onomastique des Voconces septentrionaux», *RAN* 33, 69-81.
- MASSARO, M. (2020), «Quando l'epigramma non supera i due versi (*Carmina epigraphica e versus populares*)», en M^a Limón Belén – C. Fernández Martínez (coord.), *Sub Ascia: estudios sobre Carmina Latina Epigraphica*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 223-252.
- MEYER-LÜBKE, W. (1911), *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Carl Winter's Universitätsbuchhandlung.
- NIEDERMAN, M. (1954) «-inus als Diminutiv-suffix im späteren Volkslatein», *Festschrift A. Debrunner*, Berne, 329-342.
- ORELLI, J. C. von (1828), *Inscriptionum Latinarum selectarum amplissima collectio ad illustrandam Romanae antiquitatis*. Vol. alterum, Zürich, Typis Orellii, Fuesslini et sociorum.
- PIRSON, J. (1901), *La langue des inscriptions latines de la Gaule*, Bruxelles, Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège.
- RODRÍGUEZ-PANTOJA, M. (2006), «Traducciones del griego al latín en la poesía epigráfica», en E. Calderón – A. Morales – M. Valverde (eds.), *Koinós Lógos. Homenaje al profesor José García López*, Murcia, Universidad de Murcia, Secretariado de Publicaciones, II, 887-896.
- RODRÍGUEZ-PANTOJA, M. (2020), *Epigrafía latina en verso*, Madrid, Akal.

- SANDERS, G. (1989), «Sauver le nom de l'oubli: le témoignage des *CLE* d'Afrique et aliunde» I. *L'Afrique Romana VI*: Atti del VI convegno di studio, Sassari, Università degli studi di Sassari, 43-79.
- VÄÄNÄNEN, V. (1966), *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*, Berlin, Akademie-Verlag. 3^a ed.
- VÄÄNÄNEN, V. (1981), *Introduction au latin vulgaire*. Paris, Klincksieck. 3^a ed.
- ZARKER, J. W. (1958), *Studies in the Carmina Latina Epigraphica*, Diss. Princeton.